



ESPECIAL DE SEMANA SANTA



TU + COMUNIDAD

Esta semana queremos compartir contigo nuestros horarios y material especial para que puedas vivir la Semana Santa y orar en familia.

HORARIOS Y ACTIVIDADES DE SEMANA SANTA



ACOMPañAMOS A JESÚS EN SU DOLOR... ÉSTA IMAGEN NOS MUESTRA A JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS.

El Jueves Santo, recordamos y oramos junto EL y sus apóstoles en el huerto de los olivos. Esa noche después de orar, Jesús fue entregado por Judas a los soldados romanos, quiénes lo apresaron y llevaron hasta la casa de Anás y luego ante Caifás.

EN SEMANA SANTA LOS CRISTIANOS RECORDAMOS LOS ACONTECIMIENTOS MÁS PROFUNDOS DE LA VIDA DE CRISTO: CON LA PROCESION DEL DOMINGO DE RAMOS- MISA DE LA CENA DEL SEÑOR- LA CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR Y, SOBRE TODO, LA VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA. DE ÉSTE MODO, VIVIREMOS NUESTRA FE Y COMPARTIREMOS EN COMUNIDAD LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES:



DOMINGO DE RAMOS

**Misa y bendición de Ramos 11:00 Hs.
Misas: 11.00 - 13:00 y 19:30 Hs.**

El Domingo de Ramos, rememoramos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Es el inicio de la Semana Santa; dónde acompañaremos a Jesús en su camino hacia la Cruz, su muerte y resurrección.

En la parroquia haremos la bendición solemne de los ramos en el patio principal, y luego entraremos a la iglesia para celebrar la Eucaristía.



LUNES - MARTES Y MIÉRCOLES



Misas: 9:00 - 12:00 y 19:30 Hs.

El Martes a las 18:00 hs. tendremos charla y Meditación:

MARÍA A LOS PIES DE LA CRUZ

MARTES 18:00 HS - MARÍA AL PIE DE LA CRUZ

El día Martes, tendremos la visita de Mercedes Gonzalez ; quién nos hablará de MARÍA y cómo acompañó a Jesús en la Cruz. Una charla vivencial y conmovedora , para meditar junto a Nuestra Madre.



JUEVES SANTO



Misa y Celebración de La Última Cena del Señor, 18:00 Hs.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO - de 21:00 a 23.00 Hs.

Jesús quiso reunir a sus apóstoles en el Cenáculo, y en esa última cena con ellos les enseñó, a través de muchos signos; cuál fue el sentido de su vida: Amar y darse sin límites. Con el lavado de los pies les mostró la importancia del amor y el servicio al próximo.

Al partir el pan y compartir el vino; con sus palabras; dejó instituída la Eucaristía. En cada Misa y celebración Eucarística, tenemos la Gracia,de recibir al mismo Cristo, que se entrega por nosotros en Cuerpo y Espíritu.



**VIERNES SANTO****ADORACIÓN EUCARÍSTICA - DE 10:00 A 12:00 HS.****VIA CRUCIS 12:00 HS.****CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR - 17:00 HS**

Jesús muere en la Cruz. Hoy contemplamos con nuestra Fe los profundos misterios de su pasión y muerte. Agradecemos su amor y entrega a la humanidad. Creemos que su camino es el único camino que conduce a la vida y libertad interior.

Hoy no celebramos la Eucaristía. Nos reunimos en silencio para escuchar el relato de la Pasión, para rezar por toda la Iglesia y por toda la humanidad, para adorar la Cruz de Jesús que se hace presente en medio de la comunidad. y comulgaremos el pan consagrado ayer. Hoy y mañana contemplamos la cruz y velamos, con esperanza, junto al sepulcro de nuestro Maestro y Señor.

LA COLECTA DEL DÍA DE HOY ES PARA TIERRA SANTA

EL VIA CRUCIS

El **via crucis** consiste en la meditación de los pasos de Jesús en su camino al calvario hasta su crucifixión y muerte. Consta de 14 estaciones, cada una de las cuales se fija en un paso o episodio de la Pasión del Señor. A veces se añade una decimaquinta, dedicada a la resurrección de Cristo.





EJERCICIO DEL VIA CRUCIS

Por la señal de la Santa Cruz... Señor mío Jesucristo...

O en su lugar:

En el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Oración inicial

Somos conscientes de que el vía crucis del Hijo de Dios no fue implemente el camino hacia el lugar del suplicio. Creemos que cada paso de Jesús Condenado, cada gesto o palabra suya, así como lo que vieron e hicieron todos aquellos que tomaron parte en este drama, nos hablan continuamente. En su pasión y en su muerte, Cristo nos revela también la verdad sobre Dios y sobre el hombre.

Hoy queremos reflexionar con particular intensidad sobre el contenido de aquellos acontecimientos, para que nos hablen con renovado vigor a la mente y al corazón, y sean así origen de la gracia de una auténtica participación. Participar significa tener parte. Y ¿qué quiere decir tener parte en la cruz de Cristo? Quiere decir experimentar en el Espíritu Santo el amor que esconde tras de sí la cruz de Cristo. Quiere decir reconocer, a la luz de este amor, la propia cruz. Quiere decir cargarla sobre la propia espalda y, movidos cada vez más por este amor, caminar... Caminar a través de la vida, imitando a Aquel que «soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la diestra del trono de Dios» (Hb 12,2).

Pausa de silencio

Oremos: Señor Jesucristo, colma nuestros corazones con la luz de tu Espíritu Santo, para que, siguiéndote en tu último camino, sepamos cuál es el precio de nuestra redención y seamos dignos de participar en los frutos de tu pasión, muerte y resurrección. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén. [Juan Pablo II]

PRIMERA ESTACION

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

«Reo es de muerte», dijeron de Jesús los miembros del Sanedrín, y, como no podían ejecutar a nadie, lo llevaron de la casa de Caifás al Pretorio. Pilato no encontraba razones para condenar a Jesús, e incluso trató de liberarlo, pero, ante la presión amenazante del pueblo instigado por sus jefes: «¡Crucifícalo, crucifícalo!», «Si sueltas a éste, no eres amigo del César», pronunció la sentencia que le reclamaban y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.



SEGUNDA ESTACION

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.
[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi
R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Condenado muerte, Jesús quedó en manos de los soldados del procurador, que lo llevaron consigo al pretorio y, reunida la tropa, hicieron mofa de él. Llegada la hora, le quitaron el manto de púrpura con que lo habían vestido para la burla, le pusieron de nuevo sus ropas, le cargaron la cruz en que había de morir y salieron camino del Calvario para allí crucificarlo.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.
Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

TERCERA ESTACION

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.
[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi
R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Nuestro Salvador, agotadas las fuerzas por la sangre perdida en la flagelación, debilitado por la acerbidad de los sufrimientos físicos y morales que le infligieron aquella noche, en ayunas y sin haber dormido, apenas pudo dar algunos pasos y pronto cayó bajo el peso de la cruz. Se sucedieron los golpes e imprecaciones de los soldados, las risas y expectación del público. Jesús, con toda la fuerza de su voluntad y a empujones, logró levantarse para seguir su camino.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.
Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

CUARTA ESTACION

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.
[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi
R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

En su camino hacia el Calvario, Jesús va envuelto por una multitud de soldados, jefes judíos, pueblo, gentes de buenos sentimientos... También se encuentra allí María, que no aparta la vista de su Hijo, quien, a su vez, la ha entrevistado en la muchedumbre. Pero llega

ISAÍAS HABÍA PROFETIZADO DE JESÚS:

«Eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba. Yahvé descargó sobre él la culpa de todos nosotros».



un momento en que sus miradas se encuentran, la de la Madre que ve al Hijo destrozado, la de Jesús que ve a María triste y afligida, y en cada uno de ellos el dolor se hace mayor al contemplar el dolor del otro, a la vez que ambos se sienten consolados y confortados por el amor y la compasión que se transmiten.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

QUINTA ESTACION

JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Jesús salió del pretorio llevando a cuestas su cruz, camino del Calvario; pero su primera caída puso de manifiesto el agotamiento del reo. Temerosos los soldados de que la víctima sucumbiese antes de hora, pensaron en buscarle un sustituto. Entonces el centurión obligó a un tal Simón de Cirene, que venía del campo y pasaba por allí, a que tomara la cruz sobre sus hombros y la llevara detrás de Jesús. Tal vez Simón tomó la cruz de mala gana y a la fuerza, pero luego, movido por el ejemplo de Cristo y tocado por la gracia, la abrazó con resignación y amor y fue para él y sus hijos el origen de su conversión.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

SEXTA ESTACION

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Dice el profeta Isaías: «No tenía apariencia ni presencia; lo vimos y no tenía aspecto que pudiésemos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no lo tuvimos en cuenta». Es la descripción profética de la figura de Jesús camino del Calvario, con el rostro desfigurado por el sufrimiento, la sangre, los salivazos, el polvo, el sudor... Entonces, una mujer del pueblo, Verónica de nombre, se abrió paso entre la muchedumbre llevando un lienzo con el que limpió piadosamente el rostro de Jesús. El Señor, como respuesta de gratitud, le dejó grabada en él su Santa Faz.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.



SEPTIMA ESTACION

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Jesús había tomado de nuevo la cruz y con ella a cuestas llegó a la cima de la empinada calle que daba a una de las puertas de la ciudad. Allí, extenuado, sin fuerzas, cayó por segunda vez bajo el peso de la cruz. Faltaba poco para llegar al sitio en que tenía que ser crucificado, y Jesús, empeñado en llevar a cabo hasta la meta los planes de Dios, aún logró reunir fuerzas, levantarse y proseguir su camino.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

OCTAVA ESTACION

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Dice el evangelista San Lucas que a Jesús, camino del Calvario, lo seguía una gran multitud del pueblo; y unas mujeres se dolían y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos»; añadiéndoles, en figuras, que si la ira de Dios se ensañaba como veían con el Justo, ya podían pensar cómo lo haría con los culpables.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

NOVENA ESTACION

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Una vez llegado al Calvario, en la cercanía inmediata del punto en que iba a ser crucificado, Jesús cayó por tercera vez, exhausto y sin arrestos ya para levantarse. Las condiciones en que venía y la continua subida lo habían dejado sin aliento. Había mantenido su decisión de secundar los planes de Dios, a los que servían los planes de los hombres, y así había alcanzado, aunque con un total agotamiento, los pies del altar en que había de ser inmolado.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.



DECIMA ESTACION

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
 R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.
 [V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi
 R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Ya en el Calvario y antes de crucificar a Jesús, le dieron a beber vino mezclado con mirra; era una piadosa costumbre de los judíos para amortiguar la sensibilidad del que iba a ser ajusticiado. Jesús lo probó, como gesto de cortesía, pero no quiso beberlo; prefería mantener la plena lucidez y conciencia en los momentos supremos de su sacrificio. Por otra parte, los soldados despojaron a Jesús, sin cuidado ni delicadeza alguna, de sus ropas, incluidas las que estaban pegadas en la carne viva, y, después de la crucifixión, se las repartieron.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.
 Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

UNDÉCIMA ESTACION

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
 R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.
 [V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi
 R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

«Y lo crucificaron», dicen escuetamente los evangelistas. Había llegado el momento terrible de la crucifixión, y Jesús fue fijado en la cruz con cuatro clavos de hierro que le taladraban las manos y los pies. Levantaron la cruz en alto y el cuerpo de Cristo quedó entre cielo y tierra, pendiente de los clavos y apoyado en un saliente que había a mitad del palo vertical. En la parte superior de este palo, encima de la cabeza de Jesús, pusieron el título o causa de la condenación: «Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos». También crucificaron con él a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.
 Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

DUODÉCIMA ESTACION

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
 R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.
 [V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi
 R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Desde la crucifixión hasta la muerte transcurrieron tres largas horas que fueron de mortal agonía para Jesús y de altísimas enseñanzas para nosotros. Desde el principio, muchos de los presentes, incluidas las autoridades religiosas, se desataron en ultrajes y escarnios contra el Crucificado. Poco después ocurrió el episodio del buen ladrón, a quien dijo Jesús: «Hoy estarás conmigo en el paraíso». San Juan nos refiere otro episodio emocionante por demás: Viendo Jesús a su Madre junto a la cruz y con ella a Juan, dice a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo»; luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre»; y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. Después de esto, nos dice el mismo evangelista, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, dijo: «Tengo sed». Tomó el vinagre que le acercaron, y añadió: «Todo está cumplido». E inclinando la cabeza entregó el espíritu.



Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

DÉCIMOTERCERA ESTACION

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y PUESTO EN LOS BRAZOS DE SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

Para que los cadáveres no quedaran en la cruz al día siguiente, que era un sábado muy solemne para los judíos, éstos rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran; los soldados sólo quebraron las piernas de los otros dos, y a Jesús, que ya había muerto, uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza. Después, José de Arimatea y Nicodemo, discípulos de Jesús, obtenido el permiso de Pilato y ayudados por sus criados o por otros discípulos del Maestro, se acercaron a la cruz, desclavaron cuidadosa y reverentemente los clavos de las manos y los pies y con todo miramiento lo descolgaron. Al pie de la cruz estaba la Madre, que recibió en sus brazos y puso en su regazo maternal el cuerpo sin vida de su Hijo.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

DÉCIMOCUARTA ESTACION

JESÚS ES SEPULTADO.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

[V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum.]

José de Arimatea y Nicodemo tomaron luego el cuerpo de Jesús de los brazos de María y lo envolvieron en una sábana limpia que José había comprado. Cerca de allí tenía José un sepulcro nuevo que había cavado para sí mismo, y en él enterraron a Jesús. Mientras los varones procedían a la sepultura de Cristo, las santas mujeres que solían acompañarlo, y sin duda su Madre, estaban sentadas frente al sepulcro y observaban dónde y cómo quedaba colocado el cuerpo. Después, hicieron rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro, y regresaron todos a Jerusalén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Jesús, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, triste y afligida al pie de la cruz. Amén, Jesús.

Oremos: Señor Jesucristo, tú nos has concedido acompañarte, con María tu Madre, en los misterios de tu pasión, muerte y sepultura, para que te acompañemos también en tu resurrección; concédenos caminar contigo por los nuevos caminos del amor y de la paz que nos has enseñado. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén



VISITA A LOS 7 MONUMENTOS

La visita a las 7 iglesias o Monumentos se hace el Jueves Santo en la noche y el viernes Santo por la mañana. Es una devoción muy arraigada en el pueblo cristiano. La Iglesia pide dedicar un momento de adoración y de agradecimiento a Jesús, para acompañarlo en la Oración del Huerto en la noche en que fue entregado y traicionado.



CÓMO SE EXTENDIÓ LA COSTUMBRE DE LOS MONUMENTOS Y LA VISITA A LAS 7 IGLESIAS?

San Felipe Neri impulsó en Roma la costumbre de visitar los siete Monumentos en la noche de Jueves Santo y en la mañana del día siguiente, como forma de unirse a Jesucristo en su Pasión. Organizó estas visitas a siete históricas iglesias romanas.

Esta costumbre se propagó rápidamente por todo mundo católico. Los cabildos en sus catedrales, los presbíteros en sus parroquias, los religiosos y monjes de clausura en sus iglesias, adornan el Monumento para glorificar la Presencia Real de Jesús en la Eucaristía. Para ello decorábamos los tabernáculos, conjugando el arte, la devoción y el ingenio para cobijar al Rey de Reyes.

FINALIDAD DE LOS MONUMENTOS

SABER MÁS

Hacemos las visitas a los Monumentos como **expresión**

de amor y agradecimiento. Nos postramos ante la Eucaristía en actitud de adoración y reparación. La finalidad es agradecer a Jesucristo el don de la Eucaristía y del Sacerdocio que instituyó aquella noche santa del Jueves Santo, acompañarle en la soledad y sufrimientos en el Huerto de Getsemaní, así como en las afrentas recibidas en las casas de Anás, Caifás, Herodes, Pilato, culminando en el Calvario y en el silencio del sepulcro.

Ante el Monumento, donde se reserva al Señor Sacramentado, le damos gracias por su Pasión, de la que fuimos causa y con la que nos redimió, le pedimos perdón por el abandono con el que con frecuencia le dejamos en el Sagrario.

¿POR QUÉ SE VISITAN 7 IGLESIAS EL JUEVES SANTO?

Se visitan 7 iglesias diferentes simbolizando el ir y venir de Jesús en la noche de la traición. Es a lo que refieren con la expresión popular: "traerte de Herodes a Pilatos". También se pueden hacer las 7 visitas en la misma Iglesia, si es que no podemos desplazarnos..

➤➤➤ A QUÉ 7 LUGARES ES LLEVADO JESÚS LA NOCHE DEL JUEVES SANTO?



- Oración y agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos.
- Jesús es prendido y llevado a la casa de Anás.
- De casa de Anás lo trasladan al tribunal de Caifás.
- Caifás ordena que lo lleven ante Pilato a la Pretoria.
- Pilato a su vez lo envía al palacio de Herodes.
- De Herodes es llevado de nuevo ante Pilato, que tras flagelarlo casi hasta la muerte, lo entrega para que lo crucifiquen luego de lavarse las manos.
- Jesús carga con la Cruz hasta el monte Calvario, donde muere crucificado y es enterrado en el Santo Sepulcro.

➤➤➤ ¿A QUÉ MÁS HACE REFERENCIA EL 7?

Las visitas honran también a las siete efusiones de Sangre del Salvador, reviviendo los diversos momentos en los que el Jesús derramó su sangre por nuestra redención:

La circuncisión.

El sudor de sangre en el huerto de Getsemaní.

La flagelación.

La coronación de espinas.

Cargando con la cruz camino del Calvario.

Sus manos y pies traspasados por los clavos en la crucifixión.

Su Corazón perforado por la lanza del soldado.

¿Qué se reza en esas 7 visitas a Monumentos?

QUE REZAMOS EN LAS VISITAS?

En cada estación o monumento se hace una breve meditación y se reza en acción de gracias por la institución de la Sagrada Eucaristía y por las intenciones del Romano Pontífice, seis Padrenuestros, Avemarías y la siguiente oración sustituyendo al Gloria (que no se reza hasta la Resurrección): “Cristo padeció por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz”, a lo que se responde “Por lo cual Dios los exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre”.

APROVECHEMOS ÉSTE TIEMPO PARA ORAR, ACERCARNOS Y ADORAR A JESÚS EN PRESENTE EN LA EUCARISTÍA

**¿POR QUÉ BUSCÁIS
ENTRE LOS
MUERTOS AL QUE
ESTÁ VIVO?**



>>> SABADO SANTO <<<

SOLEMNE VIGILIA PASCUAL 21:00 HS

>>> DOMINGO DE PASCUA <<<

MISAS: 11:00 - 12:00 -13:00 Y 19:30 HS.

>>> RESURRECCIÓN DE JESÚS (MT 28,1-10; MC 16,1-8; JN 20,1-10)

El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. **2** Al llegar, se encontraron con que la piedra que cerraba el sepulcro había sido removida. **3** Entraron, pero no encontraron el cuerpo de Jesús, el Señor. **4** Estaban aún desconcertadas ante el caso, cuando se les presentaron dos hombres vestidos con ropas resplandecientes **5** que, al ver cómo las mujeres se postraban rostro en tierra llenas de miedo, les dijeron:

— ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? **6** No está aquí; ha resucitado. Recordad que él os habló de esto cuando aún estaba en Galilea. **7** Ya os dijo entonces que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de pecadores y que iban a crucificarlo, pero que resucitaría al tercer día.

8 Ellas recordaron, en efecto, las palabras de Jesús **9** y, regresando del sepulcro, llevaron la noticia a los Once y a todos los demás. **10** Así pues, fueron María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago, y las otras que estaban con ellas, quienes comunicaron a los apóstoles lo que había pasado. **11** Pero a los apóstoles les pareció todo esto una locura y no las creyeron.

12 Pedro, sin embargo, se decidió, y echó a correr hacia el sepulcro. Al inclinarse a mirar, sólo vio los lienzos; así que regresó a casa lleno de asombro por lo que había sucedido.

¡¡ FELICES PASCUAS DE RESURRECCIÓN !!